



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6187^a sesión

Lunes 14 de septiembre de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidenta:</i>	Sra. Rice	(Estados Unidos de América)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Du Xiacong
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Skračić
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. de Rivière
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

La situación en Sierra Leona

Tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (S/2009/438)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sierra Leona

Tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (S/2009/438)

La Presidenta (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación de la Presidenta, el Sr. Touray (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Michael von der Schulenburg, Representante Ejecutivo del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona.

Así queda acordado.

Invito al Sr. von der Schulenburg a tomar asiento a la mesa del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Excmo. Sr. John McNee, Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Canadá.

Así queda acordado.

Invito al Sr. McNee a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los participantes el documento S/2009/438, que contiene el tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Michael von der Schulenburg, Representante Ejecutivo del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona, y del Excmo. Sr. John McNee, Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Canadá. Tiene ahora la palabra el Sr. Michael von der Schulenburg.

Sr. von der Schulenburg (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haberme proporcionado la oportunidad de presentar el tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL) (S/2009/438).

Hoy es un día de duelo nacional en Sierra Leona, tras la muerte de unas 100 personas, que perecieron en el mar cerca de Freetown cuando naufragó su transbordador. La mayor parte de las víctimas eran niños en edad escolar. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha trabajado con el Gobierno en los últimos días para ayudar a recuperar los cadáveres y prestar asistencia inmediata a los supervivientes. Quisiera expresar aquí mis condolencias a las acongojadas familias. Este incidente nos recuerda a todos la fragilidad de la infraestructura de Sierra Leona y cuán difícil sigue siendo la vida para el ciudadano medio de Sierra Leona.

A finales de este mes, la UNIPSIL concluirá su primer año de operaciones, y el Consejo de Seguridad examinará la recomendación del Secretario General de una prórroga de un año. En el informe del Secretario General que tienen los miembros ante sí se esbozan los progresos logrados en el cumplimiento del mandato de

la UNIPSIL y los retos que aún subsisten para la paz y la seguridad en Sierra Leona. Por lo tanto, quisiera aprovechar esta oportunidad para ir más allá del informe, plantear tres cuestiones generales y formular una observación más concreta.

Como primera cuestión, quisiera poner de relieve la magnitud y la singularidad de la perspectiva histórica de la tarea que Sierra Leona está tratando de llevar a cabo. Desde el fin de la guerra civil hace siete años, Sierra Leona ha emprendido un camino excepcional hacia el logro de un país estable, pacífico y democrático. Durante ese breve período, Sierra Leona no sólo ha dejado atrás los horrores de la guerra civil, sino que también ha comenzado a construir una nueva identidad nacional y a crear las instituciones del Estado, que harán de Sierra Leona una sociedad democrática que funcione. Aún más importante, Sierra Leona quiere hacerlo manteniendo su paz interna, promoviendo el estado de derecho, respetando los procesos democráticos y creando la prosperidad económica para su pueblo. Desde cualquier punto de vista, se trata de una tarea colosal, sobre todo en el breve plazo en que todos queremos que se cumpla.

Si la historia nos sirve de antecedente, son contados los ejemplos del pasado, si los hubiere, en que la consolidación de la nación y del Estado ha sido una cuestión pacífica y democrática. La democracia llegó a muchos países sólo tras haberse logrado cierto nivel de prosperidad económica y haberse desarrollado una clase media fuerte y educada. La prosperidad económica se alcanzaba mediante procesos largos y difíciles, muy a menudo interrumpidos por la crisis económica y las penurias. Además, ante todo, las naciones han tardado siglos en llevar a cabo el proceso de consolidación de las naciones y de creación de instituciones del Estado que funcionen.

Ahora esperamos que Sierra Leona dé un enorme salto histórico hacia adelante logrando la paz, la democracia y la prosperidad, y ello en tan sólo unos pocos años. No obstante, Sierra Leona es uno de los países más pobres del mundo. No cuenta con una clase media educada numerosa, y más del 70% de su población sigue siendo analfabeta. Asimismo, más del 70% de sus jóvenes continúan desempleados, la tasa de mortalidad infantil es de las más altas del mundo y sus instituciones del Estado siguen siendo débiles. La diversidad étnica y lingüística de Sierra Leona compite con su identidad nacional, y las formas tradicionales de gobernanza compiten con las

instituciones gubernamentales modernas incipientes. Por ende, los retos que debemos encarar son enormes. La cuestión estriba en determinar cómo un país pobre como Sierra Leona puede lograr la paz, la democracia y la prosperidad, algo que muchos otros países no podrían lograr con facilidad en circunstancias mucho mejores.

Hago esta comparación histórica porque considero que todos tenemos que reconocer la magnitud y la singularidad de lo que países como Sierra Leona tratan de lograr. Debemos rendir homenaje a los dirigentes políticos, tanto del Gobierno como de la oposición, así como a la sociedad civil y religiosa de Sierra Leona, por sus esfuerzos, su valor y su visión al haber emprendido el difícil camino hacia la paz, la democracia y la prosperidad. El reciente comunicado conjunto, con el que se puso fin al estallido de violencia ocurrido en marzo, es una muestra de las nuevas credenciales democráticas de los líderes políticos de Sierra Leona.

También reconocemos que la vía hacia la paz, la democracia y la prosperidad en Sierra Leona será accidentada, larga y en ocasiones peligrosa. Debemos prever descarrilamientos y errores. No hay ningún interruptor mágico que pueda catapultar a Sierra Leona al futuro. No hay parámetros fáciles que nos indiquen que Sierra Leona está fuera de peligro. Lo que necesita Sierra Leona para triunfar es tiempo, paciencia, la determinación de los dirigentes nacionales y el apoyo constante de la comunidad internacional.

Esto me lleva a la segunda cuestión: la importancia de Sierra Leona en el contexto regional. La transición de Sierra Leona hacia la paz, la democracia y la prosperidad se desarrolla en un entorno regional difícil. Las condiciones políticas y de seguridad en el África occidental siguen siendo sumamente precarias, y observamos que vuelve a haber indicios extremadamente preocupantes de golpes de Estado militares, conflictos étnicos y religiosos e intolerancia política. Observamos asimismo un riesgo creciente de delincuencia internacional y que el tráfico ilícito de drogas, el contrabando, la explotación desleal de los recursos naturales y la pesca ilegal se están consolidando en el África occidental. Como la mayoría de los países de la región son interdependientes, eso podría poner en peligro los logros de Sierra Leona.

Por otra parte, el éxito podría permitir a Sierra Leona ejercer una influencia positiva sobre los países

de la región. De hecho, Sierra Leona, junto con otros países como Ghana, podría convertirse en un modelo a seguir y demostrar que la paz y la democracia pueden ser beneficiosas y generar prosperidad. Nuestro éxito en Sierra Leona nos permitiría demostrar que incluso uno de los países más pobres del mundo, que durante 11 años ha vivido una guerra civil excepcionalmente brutal, puede construir un Estado democrático operativo. Sierra Leona está bien encaminada para lograr un éxito semejante. No desaprovechemos esta oportunidad. Sierra Leona necesitará que la comunidad internacional siga prestando ayuda política, financiera y económica, pero no olvidemos que nosotros también necesitaremos que Sierra Leona fomente la paz y la estabilidad regionales.

Ahora pasaré a la tercera cuestión —la función de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL).

Espero que, en el año transcurrido, hayamos podido demostrar que el nuevo concepto de misiones integradas para la consolidación de la paz da resultados y que es posible sustituir una operación de mantenimiento de la paz vasta y costosa por una misión de consolidación de la paz mucho más económica y reducida. Permítaseme resumir aquí una de las cuestiones más importantes.

Primero, la UNIPSIL es una misión mucho más reducida, con un enfoque de intervención moderada. En su momento álgido, la operación de mantenimiento de la paz contaba con unos 20.000 efectivos, mientras que ahora la nueva misión de consolidación de la paz sólo tiene 73. La anterior misión contaba con 17.000 efectivos de mantenimiento de la paz, mientras que la nueva misión de consolidación de la paz no tiene personal militar. La nueva misión de consolidación de la paz también tiene un carácter más nacional, puesto que prácticamente la mitad del personal ha sido contratado en el país, y 13 de sus miembros son profesionales nacionales. La misión de consolidación de la paz dispone de más especialistas, tanto nacionales como internacionales, para brindar asesoramiento técnico sólido, y un número considerablemente menor de personal administrativo y de otro tipo de personal de apoyo.

Segundo, aunque hemos reducido mucho nuestra estructura organizativa, hemos logrado mantener un papel destacado como facilitador político en el país, lo cual queda demostrado porque hemos ayudado a

resolver el reciente estallido de violencia política en Sierra Leona y a hacer realidad el comunicado conjunto. Pese a que nuestra dotación de personal es mucho menor, hemos logrado mantener una presencia considerable sobre el terreno en todo el país al aunar nuestros esfuerzos con los de los organismos asociados de las Naciones Unidas para el desarrollo.

Tercero, hemos logrado dar una nueva orientación a la misión de consolidación de la paz. La anterior misión de mantenimiento de la paz se centró ante todo en la seguridad, mientras que nosotros nos centramos fundamentalmente en el desarrollo. Por ello, hemos desarrollado una estrategia basada en la integración del mandato político de la UNIPSIL con los mandatos de desarrollo de los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país. El resultado es la visión conjunta de las Naciones Unidas para Sierra Leona que hicieron pública recientemente el Gobierno y la Comisión de Consolidación de la Paz. Además de la UNIPSIL, 17 organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas han firmado la visión conjunta, y para ello han trabajado en cinco esferas prioritarias, un conjunto de parámetros conjuntos y 21 programas. Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer especialmente al Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, que apoyara la aceptación de la nueva estrategia en las Naciones Unidas.

Cuarto, a tenor de la política del Secretario General, hemos podido llegar a un nivel excepcional de integración operativa entre la UNIPSIL y el equipo de las Naciones Unidas en el país, gracias a la cual se dispone de una unidad estratégica conjunta, un fondo fiduciario de donantes múltiples, oficinas regionales conjuntas sobre el terreno, actividades de difusión conjuntas, una clínica conjunta, servicios de seguridad conjuntos y un taller mecánico conjunto. Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país, así como al Banco Mundial y al Banco Africano de Desarrollo, su apoyo y su entusiasmo para propiciar una operación de consolidación de la paz verdaderamente integrada. Nuestra integración será beneficiosa para Sierra Leona y contribuirá a que la asistencia sea más eficaz.

Quinto, ahora trabajamos junto con el Banco Mundial y otros asociados para el desarrollo a fin de coordinar mejor la asistencia y aumentar la titularidad nacional, de conformidad con la Declaración de París. Actualmente estamos concluyendo con el Ministerio de

Finanzas una estructura nueva y sencilla de coordinación de la asistencia. Estoy convencido de que, si se coordina mejor la asistencia podrán aprovecharse con mayor eficacia los dólares prometidos por los donantes.

Sexto, hemos logrado intensificar nuestra cooperación con la Comisión de Consolidación de la Paz. En mi opinión, el reciente período extraordinario de sesiones fue un ejemplo excelente de esta cooperación entre la Comisión en Nueva York y la misión de las Naciones Unidas de consolidación de la paz sobre el terreno. La Comisión de Consolidación de la Paz ha sido y sigue siendo importante para Sierra Leona. Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer especialmente al Embajador McNee su gran apoyo y que lograra que la comunidad internacional respaldara nuestro programa de consolidación de la paz.

Por último, tenemos que establecer la UNIPSIL de forma que se facilite cualquier transición futura hacia una presencia normal para el desarrollo, con un sistema de coordinadores residentes. Todos los programas son ejecutados por los organismos de las Naciones Unidas; compartimos nuestros profesionales con los organismos de las Naciones Unidas; la mayoría de servicios conjuntos, como las oficinas regionales sobre el terreno, ya son gestionados por diversos organismos de las Naciones Unidas; y nuestro complejo se ha construido con vistas a que en el futuro sea la Casa de las Naciones Unidas. De hecho, nuestra estrategia integrada, la Visión conjunta de las Naciones Unidas, es la vía para una transición gradual en el futuro.

Permítaseme ahora pasar a la última cuestión, la de la financiación. El éxito de la evolución de Sierra Leona hasta convertirse en un Estado democrático estable dependerá fundamentalmente de la medida en que el Gobierno logre que todos los sierraleoneses se beneficien de la paz. A su vez, ello dependerá de que Sierra Leona logre apoyo económico internacional para su Programa para el Cambio. Asimismo, la credibilidad de la misión integrada de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz dependerá de nuestra capacidad de generar recursos para la visión conjunta.

Espero que podamos contar con el apoyo constante del Consejo de Seguridad y de la Comisión de Consolidación de la Paz para instar a los Estados Miembros a participar en la próxima reunión del Grupo

Consultivo que tendrá lugar en Londres en noviembre y contribuir al desarrollo de Sierra Leona. También espero que los Estados Miembros apoyen el fondo fiduciario de donantes múltiples, de las Naciones Unidas, y apliquen un nuevo criterio para que la consolidación de la paz tenga la credibilidad necesaria para su éxito.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. von der Schulenburg por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. McNee.

Sr. McNee (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer participar en las consultas del Consejo de Seguridad como presidente de la configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz. La última vez que comparecí ante el Consejo lo hice también como presidente de la configuración, justo antes de la sesión especial de alto nivel de la configuración encargada de Sierra Leona celebrada el 10 de junio. Me complace decir que la sesión fue un éxito evidente. Mi coanfitrión, el Ministro de Relaciones Exteriores de Sierra Leona, Sr. Bangura, dirigió una notable delegación que incluía representación del Gobierno, de un importante partido de la oposición y de la sociedad civil. La participación de tan amplia gama de interesados nacionales, incluido un representante de alto nivel de la oposición, fue una muestra del progreso obtenido por Sierra Leona para fomentar el diálogo nacional y construir una sociedad democrática incluyente. Asimismo, doy las gracias al Representante Ejecutivo del Secretario General por las perspicaces observaciones de apertura que formuló hoy.

Más allá de demostrar que la comunidad internacional sigue comprometida con Sierra Leona, en el período extraordinario de sesiones también se obtuvieron importantes resultados sustantivos. En él se acogió con satisfacción el Programa del Gobierno de Sierra Leona para el Cambio; se refrendó el marco innovador para la consolidación de la paz propuesto por las Naciones Unidas, la Visión conjunta de las Naciones Unidas para Sierra Leona, y se lanzó un nuevo fondo fiduciario conjunto. Esos esfuerzos representan un importante paso hacia la racionalización de los esfuerzos de consolidación de la paz, el mejoramiento de la coordinación y el aumento de la eficacia de la asistencia internacional.

En el período extraordinario de sesiones, la Comisión de Consolidación de la Paz también decidió adaptar su futura participación en Sierra Leona al Programa para el Cambio, en concreto centrándose en tres prioridades de la consolidación de la paz: el empleo para los jóvenes, el tráfico de drogas y la buena gobernanza. La Comisión de Consolidación de la Paz continuará abogando por un aumento de la cooperación subregional y por la promoción de la igualdad entre los géneros y los derechos humanos. Esta nueva forma de compromiso, más ligera, reafirma la titularidad nacional y, al mismo tiempo, amplía el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz a Sierra Leona.

Ahora que la estrategia está afianzada, corresponde a Sierra Leona y a la comunidad internacional abordar los problemas restantes en materia de consolidación de la paz. Me complace observar que Sierra Leona ha permanecido en calma durante los tres últimos meses. Si bien los incidentes de violencia política ocurridos en marzo pusieron de manifiesto la fragilidad del país, los principales partidos políticos y el sistema de las Naciones Unidas en Sierra Leona son dignos de encomio por la labor desempeñada en relación con el seguimiento del comunicado conjunto. En ese sentido, los esfuerzos por que los debates continúen después de Freetown y se amplíen a los grupos de jóvenes de los principales partidos políticos son acogidos con especial beneplácito. También aplaudimos la creación de una Comisión de Investigación encargada de examinar las denuncias relativas a los actos de violencia sexual perpetrados el 16 de marzo durante los incidentes de violencia política. Asimismo, me complace observar que el Fondo para la Consolidación de la Paz ha prestado un apoyo útil al seguimiento del comunicado conjunto por conducto de su servicio de emergencia.

Se trata de avances positivos, pero la comunidad internacional no debe confiarse. Sierra Leona sigue siendo frágil y debe consolidar el progreso realizado hasta la fecha hacia un entorno político incluyente, pacífico y democrático. De hecho, aún existen graves amenazas para la consolidación de la paz. En primer lugar, la elevada tasa de desempleo entre los jóvenes sigue constituyendo un peligro latente de inestabilidad. Si bien se han puesto en marcha programas para solucionar este problema, es necesaria una estrategia más coherente y coordinada. Para cumplir su función, el Gobierno de Sierra Leona debe crear lo antes posible la comisión nacional de la juventud propuesta.

Además, el apoyo a la estrategia del Programa para el Cambio con respecto a la infraestructura y el desarrollo agrícola contribuirán a fomentar el crecimiento económico y la creación de empleos para los que están en situaciones de mayor riesgo.

En segundo lugar, el tráfico ilícito de estupefacientes sigue siendo un grave problema. Como se trata de un problema regional con consecuencias a nivel mundial, me complació especialmente participar en el lanzamiento, en el mes de julio, de la Iniciativa conjunta para la Costa del África Occidental de las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y la INTERPOL. Sierra Leona no sólo se beneficiará de este programa, sino que además está recibiendo un apoyo similar de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la INTERPOL y varios donantes clave para mejorar los resultados de la labor de su Grupo de Tareas Conjunto de Lucha contra los Estupefacientes. El hecho de que los órganos de seguridad de Sierra Leona hayan destruido recientemente importantes existencias de cannabis pone de manifiesto la necesidad de abordar esta cuestión antes de que cause problemas socioeconómicos a nivel nacional.

Por último, es necesario avanzar para consolidar la democracia y el estado de derecho. El proceso de reforma constitucional aún debe completarse y la capacidad en el sector de la justicia debe mejorarse, tanto en los sectores formales como en los tradicionales. Del mismo modo, la Comisión contra la Corrupción está luchando con valor y con cierto éxito recientemente, pero se necesita más para combatir la cultura de corrupción en Sierra Leona. La continuidad de la aplicación de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación también ayudará a demostrar a la población civil que el conflicto ha quedado verdaderamente atrás.

La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a apoyar los esfuerzos relativos a cada una de estas prioridades fundamentales, pero Sierra Leona no podrá avanzar en su desarrollo económico y solucionar sus problemas en materia de consolidación de la paz sin el apoyo activo de la comunidad internacional. Ello es tanto más así habida cuenta del actual clima financiero. Un crecimiento más lento y los efectos de una importante depreciación de la divisa afectarán tanto al presupuesto gubernamental como a cada

habitante de Sierra Leona. La reunión del Grupo Consultivo prevista para noviembre reviste una gran importancia en ese sentido. La comunidad internacional debe asegurarse de que los países en una fase crítica de su transición a la paz y la estabilidad permanentes no sufran los efectos de la crisis financiera solos. Será fundamental una financiación suficiente del Programa para el Cambio y la Visión conjunta de las Naciones Unidas.

Para concluir, quisiera encomiar la excelente labor del Representante Ejecutivo del Secretario General, de la UNIPSIL y del equipo de las Naciones Unidas en el país en Sierra Leona. Su enfoque es innovador y eficaz. Es un modelo que se debe estudiar cuidadosamente y volver a aplicar siempre que sea posible.

La Comisión de Consolidación de la Paz sigue plenamente comprometida a apoyar a Sierra Leona. Durante los próximos meses, la Comisión abogará a favor de Sierra Leona en la reunión del Grupo Consultivo, supervisará el progreso respecto del comunicado conjunto y participará directamente en las tres prioridades de consolidación de la paz fundamentales definidas en el período extraordinario de sesiones. Esperamos con interés que el Consejo de Seguridad preste un apoyo constante y firme a ese esfuerzo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. McNee por su exposición informativa.

Ahora doy la palabra al representante de Sierra Leona.

Sr. Touray (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame expresarle las sinceras felicitaciones de mi delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. Mi delegación también felicita sinceramente al Consejo por el examen del amplio informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL), que figura en el documento S/2009/438, y damos las gracias al Secretario General por el éxito de su esfuerzo.

Sra. Presidenta: Por su conducto, permítame también expresar mi agradecimiento a los miembros de la configuración encargada de Sierra Leona, en concreto a su Presidente, el Embajador John McNee,

por su eficaz liderazgo y su instructiva presentación ante el Consejo; al Representante Ejecutivo del Secretario General, Sr. Michael von der Schulenburg, por su útil y perspicaz presentación informativa de hoy; y a todos los miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz y del Fondo por sus incansables esfuerzos por garantizar que el proceso siga su curso.

Hace tres meses nos reunimos en este Salón para llevar a cabo el examen trimestral de la aplicación del mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona. En la reunión de hoy estamos realizando otro examen, que debe concluir con la prórroga del mandato de la UNIPSIL por 12 meses más.

En retrospectiva y a modo de evaluación, el Gobierno y el pueblo de Sierra Leona están convencidos de que se ha obtenido un importante valor añadido. El rápido e innovador enfoque que utilizaron los oficiales superiores de la UNIPSIL para solucionar las escaramuzas que surgieron el 16 de marzo entre los seguidores de los dos principales partidos políticos es un claro ejemplo de la razón de ser de la Oficina. En ese sentido, me complace dejar constancia de mi agradecimiento por el alto nivel de madurez y compromiso que han demostrado los dos partidos políticos principales, y que continúan demostrando, al aplicar el comunicado conjunto firmado el 29 de abril para fomentar la coexistencia pacífica y el diálogo responsable en la gobernanza.

Se está registrando un progreso importante en la promoción del diálogo entre los partidos y la lucha contra la corrupción, el narcotráfico y la delincuencia organizada transfronteriza, así como en la mejora de la seguridad en todo el país, entre otras cosas, pero, por otro lado, el Gobierno no es ajeno a los desafíos que supone ocuparse de la gobernanza, las cuestiones relativas a los derechos humanos y la situación de desempleo juvenil, así como de las incertidumbres y las consecuencias que acarrea, y crear y poner en marcha las estructuras y los mecanismos institucionales básicos pertinentes.

Sin lugar a dudas, la recesión económica y financiera también está repercutiendo negativamente sobre la capacidad del Gobierno para abordar algunos de los desafíos socioeconómicos que afectan a nuestro frágil proceso de consolidación de la paz. Para tratar de abordar esos desafíos, el 10 de junio la Ministra de

Relaciones Exteriores, la Honorable Sra. Zainab Hawa Bangura, y el Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona, el Embajador John McNee, auspiciaron conjuntamente un evento de alto nivel a fin de movilizar apoyo y recabar recursos destinados al Programa del Gobierno para el Cambio y a la Visión conjunta del equipo de las Naciones Unidas en el país como mecanismo de coordinación para la colaboración de los asociados con el Gobierno.

En ese sentido, quisiera reiterar la necesidad de que se apoye al fondo fiduciario de donantes múltiples dotado de 350 millones de dólares que se ha previsto crear para la aplicación de los marcos estratégicos anunciados en el evento de alto nivel de junio, que se pondrá en marcha oficialmente en Londres en noviembre de este año.

Acogemos con agrado toda resolución del Consejo en virtud de la cual se prorrogue por un año el mandato de la UNIPSIL, que debe renovarse semestralmente. En cuanto a la cuestión de los puntos de referencia, consideramos que en el mecanismo de aplicación y supervisión de la Visión conjunta de las Naciones Unidas acordada con el Gobierno ya hay puntos de referencia incorporados y que no hace falta fijar otros que, en cualquier caso, deberían contar con el apoyo expreso del Gobierno y de todos los interesados, algo que tal vez no se pueda conseguir de manera fácil y oportuna.

En cuanto a una estrategia de salida y al calendario correspondiente, lamentablemente, aunque Sierra Leona no desea seguir de manera indefinida en el programa del Consejo sobre consolidación de la paz ni abusar de su hospitalidad, somos conscientes de las amenazas y los desafíos existentes y emergentes contra la paz, la seguridad y el desarrollo que afronta la subregión y de la necesidad de seguir supervisando el

progreso a través del mandato de la UNIPSIL en el marco de las estrategias que se están aplicando actualmente. Consideramos que la seguridad dentro de la subregión sigue siendo un desafío importante y es demasiado frágil, teniendo en cuenta la actual dinámica subregional, la cuestión de Yenga y el narcotráfico y la delincuencia organizada transnacional en la subregión del África occidental en general y en la Cuenca del Río Mano y el Golfo de Guinea en particular, como para justificar que pronto pueda procederse a una salida segura de la presencia, la asistencia y el apoyo internacionales tan necesarios que la UNIPSIL ofrece y proporciona de cara a las elecciones de 2012 en Sierra Leona.

Para concluir, en nombre del Gobierno y del pueblo de Sierra Leona, incluidos la oposición, los miembros de la sociedad civil y todos los grupos vulnerables, quisiera reiterar nuestro sincero agradecimiento al Consejo, a las Naciones Unidas, a nuestros asociados bilaterales y al resto de la comunidad internacional por su compromiso constante con Sierra Leona en pro de una transformación y una transición mejores y pacíficas, así como asegurar al Consejo de nuevo que el Gobierno está decidido a seguir trabajando por la recuperación nacional y la consolidación de la paz esforzándose tenazmente por superar los problemas socioeconómicos que persisten en el país y lograr su desarrollo futuro sin miseria ni miedo.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.